



Banxico, Moody's Investors Service

ACAPULCO, Gro.- Los banqueros ven un país debilitado en lo económico -muchos de los problemas son generados en el exterior y por lo tanto incontrollables- e inseguro en lo político, esto es, con un futuro entre el liberalismo y el populismo; con una inflación varios puntos arriba de las perspectivas del Banco de México (3.5 por ciento) y con altas tasas de interés, lo que pondrá de rodillas a miles de empresarios que requieren capital de inversión (dinero, que estará carísimo), y a muchos bancos (los pequeños), con enormes dificultades para encontrar un fondeo barato, lo que los pondría en serios riesgos de desaparecer en uno o dos años. De acuerdo con Moody's, "las mayores tasas de interés en México (A3, perspectiva negativa) tendrán un mayor peso en el desempeño económico ya debilitado del país, y un aspecto crediticio negativo para los emisores de deuda de varias industrias del país".

Aunque aún no se ven perspectivas de una eventual recesión, el Banco de México está en medio de un ciclo de restricción que ha impulsado una subida de tasas en 300 puntos básicos desde finales de 2015 a 6.25 por ciento. Los responsables de formular políticas -nos dicen- se reunirán el 30 de marzo y es probable que el ciclo de alza de tasas se extienda hasta finales de este año, a medida que el banco lucha contra la inflación. Al respecto, Gersan Zurita, senior vicepresidente de Moody's Investors Service, nos dice: "las mayores tasas de interés tendrán un peso en las perspectivas de crecimiento de México, en un momento en el que la economía ya está enfrentando otros factores adversos. Sin embargo, aunque el menor crecimiento y los mayores cos-

tos de financiamiento harán que sea más difícil para el Gobierno reducir su déficit, es poco probable que estos factores hagan descarrilar los planes de consolidación fiscal de las autoridades".

Por supuesto, las mayores tasas también tendrán un impacto en las empresas, que típicamente financian sus necesidades de capital de trabajo con líneas de crédito de corto plazo. Estas líneas ahora tendrán que refinanciarse a tasas más altas hasta 2018, incrementando los costos de financiamiento. Entre las empresas, aquellas con acceso a los mercados de capitales internacionales serán menos afectadas que las que dependen de fuentes de financiamiento domésticas. Y el riesgo de activos aumentará para los bancos mexicanos en todos los segmentos de crédito, dado que el sostenido aumento de tasas ejerce presión sobre los deudores, en especial sobre clientes corporativos que han contraído créditos comerciales a tasa variable, y sobre individuos con créditos de consumo.

En la medida en que las tasas de interés aumentan, los bancos más grandes de México se beneficiarán de mayores márgenes de interés neto debido a su acceso a financiamiento con depósitos minoristas de bajo costo, que tienden a ser estable y poco sensible a variaciones de las tasas de interés. Los mayores márgenes de interés ayudarán a contrarrestar la actual presión sobre sus ganancias dado el potencial debilitamiento de la demanda de créditos y los costos crediticios cada vez mayores. Sin embargo, las ganancias de pequeños y medianos bancos estarán restringidas en la medida en que sus costos de financiamiento aumentan más rápidamente.